



# EL CENCERRO

Cencerrada 77.

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

Calle de San Dimas, 17, tercero

MADRID.—1898

## CUESTIÓN DE MÚSICA

—Señor, coja osté *el cencerro* grande y yo éste que le paece á la campana de Toledo, y vamos á atizar al Gobierno una cencerrá que lo güelva tarumba.

—¿Pues qué hay de nuevo, Liberto? ¿Han levantado ya la suspensión de las garantías constitucionales?

—¡Quiá! ¡Ni por pienso!

—¿Y quieres que empecemos á armar estrépito para que nos manden fusilar en seguida?

—Yo creo, nostramo, que el Capitán general, como melitar y como español, se hará cargo de que tenemos razón pa poner el grito en las estrellas.

—¿Y si no se lo hace?

—Entonces... ¡A morir los caballeros!

—Pero vamos á ver. ¿Ha hecho el Gobierno alguna otra barrabasada? ¿Ha cedido alguna otra isla? ¿Ha inventado alguna nueva socaliña? ¿Ha mandado emplumar á algún representante del país?...

—No ha hecho ahora eso. Lo que está haciendo es que no quiere dejar el poder,



á pesar de los desastres que hasta ahora ha proporcionao á España. Antes decía el señor Mateo que en cuanto se firmara la paz se retiraría él por el foro; y ahora dice que tié necesidá de ir á discutir á las Cortes, sin duda con el fin de que dure la discusión distia el mes de Julio. Y mientras tanto el país arruinao, el decoro por tierra, la marina destruída, el crédito perdío, los carlistas en alza, y el león español sin rabo y sin garras. ¿Le parece á osté poco?

—No es poco, á Dios gracias; pero como nosotros somos un grano de arena en el concierto nacional, me temo que nadie haga caso del ruido que nosotros podamos armar.

—Mire osté, nostramo, lo que se quiere pa toas las cosas es empezar, porque después suelen marchar ellas solas. Desfigúrese osté que nosotros descomenzamos hoy á dar cencerrazos, y que en cuanto oye el estrépito el tendero de enfrente coge una lata de petróleo y empieza á darle zambombazos; en seguía se entusiasma con la música el vecino del prencipal, y sale sacudiendo á la sartén; la vecina de al lao no pué resistir al concierto y toma parte con el almirez; y así chupetivamente distia que interviene too Madrid; y á fuerza de ruido le hace reventar al señón Mateo.

—Pues figúrate tú que empezamos á cencerrazos, y que el tendero, el vecino y la vecina se limitan á reir como unos benditos, y que los únicos que toman el concierto por lo serio son los *guindillas*, que acaban por llevarnos á la *trena*. ¿Qué te parece?

—Que hay que sacrificarse por la patria y por nuestros lectores, que están con la boca abierta esperando que yo les diga algo gordo.

—Bueno, pues diles lo que quieras por tu cuenta; pero no me metas á mí en ese

lío por ahora, porque tengo interés en vivir hasta ver lo que hacen con Sagasta y compañía.

—¡Pus qué han de hacer! Dejarlos que se vayan á sus casas con toa tranquilidad. ¡Eso es si no los declaran más héroes que el Cid, y más patriotas que Daoiz y Velarde!

—Pues, hijo mío, en un país donde puede suceder eso que tú dices, es completamente inútil la música que tú quieres hacer. Aquí hay necesidad de tocar de otro modo.

Pues manos á la obra  
y ande la orquesta,  
á ver si al fin acaban  
nuestras vergüenzas.



Con más miedo que vergüenza  
*el Mateo* va á lidiar  
un toro bravo que tiene  
cornamenta colosal.

Lo va á pasar con la izquierda,  
según se puede observar,  
y la faja y el tupé  
desprendiéndosele van.

Quiere dar un mete y saca  
que á la res haga rodar,  
mas en cuanto el toro arranque  
lo manda á la eternidad.

Una porción de jueces y magistrados  
que los conservadores y los fusionistas



habían enviado á Puerto Rico para que administraran justicia á nombre de España, se han pasado al enemigo por *mor* de la *bucólica*.

Si agregan ustedes á este hecho asqueroso lo ocurrido en Santiago de Cuba apenas se aproximó allí el enemigo, no podrán menos de reconocer que la magistratura y el clero que teníamos en nuestras colonias estaban á la misma altura en materia de patriotismo y de buche.



—El otro día hice una expedición á Porcuna, nostramo.

—En *porcuna* sueles estar tú casi siempre.

—Me refiero á la población andaluza.

—Ya. ¿Y qué has visto allí de particular?

—Pus he visto al hombre más trabajador del mundo, que lo es nuestro corresponsal, don Antonio Gaitán Aguilar. Desfigúrese osté que por la mañana vende tortas de Mallorca; á medio día, periódicos; por la tarde petróleo, y por la noche pasteles. Todo ello á voces y dando cien güeltas por la población. Paece un ardilla por lo listo que anda. No tiene precio como vendedor de periódicos. Es capaz de hacer que hasta los curas compren allí EL CENCERRO.

—Supongo que echarías con él unas cañitas, ¿eh?

—¡Anda, anda! Nos pusimos más alegres que unas castañuelas, y le prometí hacerle otra visita en cuanto le demos la puntilla al señón Mateo.



Los curianas de Morón siguen acaparando toda la carne que se pone á la venta para el consumo de la población.

¡Buenos atracones deben darse los hermanitos aquéllos!

¡Y todavía dirán desde el púlpito que el ayuno es una cosa muy santa y muy recomendable!

—Y menos mal, dice Liberto, que no les ha cogido también por acaparar el vino, porque entonces habría necesidad de ponerles un bozal en el hocico.

En el atrio de una iglesia  
me puse á considerar  
las toneladas de carne  
que un berrendo pue embuchar.



Dice un periódico que *esto no se va*, por la sencilla razón de que ya se ha ido.

Podrá ser así,  
más nadie lo dice,  
porque aún en el mando  
están los *mambises*.



De la provincia de Murcia  
ha venido Capdepón,  
y dicen que cada día  
se comía allí un lechón.



Bicho de cola muy larga  
y jeta superlativa.  
Al juzgar por este dato  
debe ser un fusionista.







El cabecilla *Guirlacha*  
al raso se tiró ya  
con unos cuantos *mambises*  
que ha podido reclutar,  
porque no quiere que nadie  
demuestre mayor afán  
en servir á Carlos siete  
que el hijo de su papá.  
Por breñas y matorrales  
ha logrado caminar  
sin que nadie le moleste  
ni le diga ¿dónde vas?  
Solamente algún mochuelo  
hizo á sus piernas temblar  
diciendo: *¡Que voy, que voy!*,  
pues el maldito animal  
parecía un guardia civil  
al dirigir su *toná*.  
Al fin salen de la selva  
con toda felicidad,  
salvo un chirlo que se hizo  
en la popa el padre Juan,  
y hacia una casa de campo  
dirigen su humanidad.

La gente empieza á escamarse  
y se va quedando atrás,  
pues teme que los civiles  
se oculten en el pajar  
y traten de hacer con ellos  
cualquiera barbaridad.  
*Guirlacha* con su trabuco  
adelantándose va  
para ver si huele algo  
que no les pueda agradar;  
más el dueño de la finca  
que los ha olfateado ya  
se coloca en la cabeza  
un gorro de militar,  
y apareciendo de pronto  
por un estrecho desván  
dispara una carabina  
mientras empieza á exclamar:  
*¡Batallón, vamos con ellos!*  
*¡Que no quede un sacristán!*  
Y ante una sorpresa así  
tan inicua y tan fatal,  
echan de menos los *carcas*  
las alas para volar.



### Manifiesto de Fray Liberto á los españoles.

Amados compatriotas: En estos momentos en que nos han dejao sin un cuarto y con las vergüenzas al aire, naide sabe lo que aquí va á ocurrir, y el que más y el que menos güelva la cabeza en busca de un regeneraor que nos güelva el alma al cuerpo con sus desposiciones.

Ca uno de los bandos monárquicos tie ya formao su menisterio, por si le encargan que nos regenere en cuanto el carro de la basura cargue con los *tupecinos*.

El hermanito Sinvela tiene uno, que, según él dice, es la verdaera *Tia Javiera*.

El general Baile y Romero Robledo tienen otro, cuyas rosquillas no tienen *comparanza* con ná, según los propios cosecheros.

El hermano Golavieja ha enjaretao otro que promete mucho y hará lo que el Cascaciruelas.

Mamazo y Montero Líos andan también tras de ser nuestros regeneraores con el consentimiento del algarrobo de Sagunto.

Pus güeno: Cuando toos esos chancletas que en su vida hicieron más que ordeñar la cabra á dos manos, se preparan de ese modo, justo es que yo, que tengo sobre ellos la ventaja de no haber ordeñado á naide, me prepare también por si me mandan regeneraos á toos.

Si el caso llega formaré el siguiente Menisterio:

Presidencia y Hacienda, Fray Liberto.

Guerra y Marina, Juan Repica.

Estao y Gobernación, el Tio Conejo.

Fomento, Gazapo.

Gracia y Justicia, mi primo el sacristán de las Monjas.

Como en Ultramar nos queda ya poco que hacer, se encargará del despacho la Tia Jeroma.

Este Menisterio tiene por lo pronto so-

bre toos los demás la gran ventaja de que sus individuos no cobrarán na por las esquilauras que hagan, y desde luego renunciaremos la cesantía que nos corresponda cuando nos den la boleta.

Pa salvar el país, dado el mal estao en que se encuentra, no tendremos más remiendo que cortar por lo sano. Que too Dios sirva aquí de gratis durante cinco años. A los empleaos chicos se les pondrá á medio pienso, pa que puedan trabajar sin estirar la pata. No habrá conventos ni catredales; los curianas vivirán de lo que bauticen, casen y entierren. Ninguna clase pasiva podrá cobrar más de 6.000 reales al año. La justicia se administrará sin curiales ni ná. Las deudas no se pagarán en cinco años. Se concederá un premio mu grande al que invente el modo de defender las costas y las poblaciones sin buques de guerra y sin ejércitos. Se constituirán canales de riego con vino, etc., etc. No habrá cortes ni caciques.

Me paece que si con too esto no se salva el país, ya le podemos dar el óleo.

¡Camarás! si estáis conformes con mi programa, arrempujar lo que podáis pa que yo pesque el poder, y os hará felices á toos vuestro humilde lego

FRAY LIBERTO PALOMO.



—Es una verdad, padre nuestro, que el amor divino inflama los corazones.

—Sí, hija mía, pero aún los inflama más el amor humano. Y si no, mira cómo tengo yo el pecho.





## CANTARES DE FRAY LIBERTO.

Puerto Rico se ha perdido  
y Cilimprinas también,  
y en breve se perderá  
otra cosa que yo sé.

Logroño tiene la fama  
de criar buenos pimientos,  
y la va á perder ahora  
por el morrón de Mateo.

Por más que remojo el grano  
no se me cura el endino.  
A ver si en breve la Niña  
me remite un específico.



## SEGUIDILLAS MANCHEGAS

Un fraile franciscano  
y cierta monja,  
en una venta estaban

sopla que sopla.  
Mas el ventero,  
con una buena ducha  
cortó el incendio.

A Sagasta le han hecho  
unos calzones,  
porque quiere ir flechando  
los corazones.  
Y en su desvío,  
le dicen las muchachas:  
—¡Valiente tío!

## SERVICIO TELEGRAFICO

AGENCIA LIBERTO

Paris, 27

En medio del mayor orden  
quedó España desollada,  
sin que procurara nadie  
verter por ella una lágrima.

Madrid, 26.

El *miedo inglés* que estos días  
por toda la europa reina,  
no permite lloriqueos  
por las desdichas ajenas.



Caballero que á la guerra  
sin miedo alguno caminas,  
si te encuentras á Sagasta  
échale el caballo encima.



## CALENDARIO POLÍTICO

*Santos de hoy.*—Santa España descuartizada.

*Santo de mañana.*—Los innumerables fusionistas huyendo de la quema.

*Cultos.*—Solemnes honras en todas las iglesias de la situación, por el eterno descanso de doña Cuba, doña Filipina, doña Carolina, doña Mariana y don Puerto Rico. *Novena* á la Virgen de los Dolores, para que ayude á Sagasta á conservar la sartén. *Jubileo* de comediantes políticos, para que la pelota vaya á parar á sus manos.—*Comunión* general de *carcas* en la iglesia de San Antón, para que el santo bendito proteja al R... al meter la pata en España.

*Solemnes preces* en Zaragoza, para que las cosas empiecen á enderezarse.

*Tiempo frío* en todas partes, como el alma de los españoles que no son fusionistas.



LETANÍA DE UN MURCIÉLAGO.

*Kirieeleyson.*

¡Abajo la situación!

*Khristieleyson.*

¡Arriba la inquisición!

Santa Rita y Santa Casta,  
que emplumen pronto á Sagasta;  
San Clemente y San Marcial,  
que no quede un liberal.

Redentor del Universo,  
proteged al *Niño Terso*.

Virgen de las Amarguras,  
que se llene esto de curas.

Amén.

A Milano, rey de Servia,  
le apedrean sus vasallos.  
Hay veces que las palomas  
se vuelven contra el milano.

Dicese que como garantía del empréstito que D. Carlos ha levantado en Londres, ha ofrecido las islas Canarias.

¡Buena es esa!

Dijo el *Chapa* que se sublevaría si el gobierno español perdía las colonias, y ahora anda él ofreciendo al extranjero lo poco que nos ha quedado.

Con todas estas cosas  
viene á probarse  
que son igual los músicos  
que los danzantes.  
Y el resultado  
será dejar á España  
dándole al rabo.



Joven bella y candorosa  
con cintas y con penachos,  
que para ama de gobierno  
quisiera algún cura párroco.

En opinión de Martínez Campos, del zancarrón de Mahoma como si dijéramos, no deben malograrse del todo los fusionistas, por cuanto los conservadores no

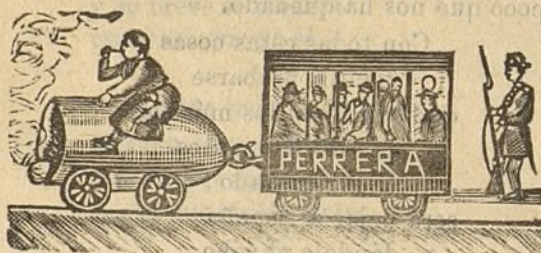


están todavía en disposición de poder heredarles. En su entender debe formarse un ministerio Montero-Gamazo, hasta ver si se arreglan Silvela y Tetuán.

Por lo visto, el general que se sublevó en Sagunto, pretende que su algarrobo nos siga dando más frutos.

En La Unión, provincia de Murcia, han fallecido en pocos días dos mujeres: una de 110 años de edad, y otra de 105.

Afortunadamente no se le ocurrió nunca á Sagasta vivir en La Unión, pues de no ser así aún tendríamos mamarracho para 30 ó 40 años más.



### EL CENCERRO-CARRIL

Partida de *ingenieros* que, procedentes del puerto de Arrebata-periódicos, se dirigen á Sierra-Morena.

*Luis Mondragón*, de Coruña. Es, por sus méritos, el capitán de la partida. Sabe Dios los estragos que hará si no lo deja seco algún guardia civil.

*Rafael Ariza* (a) *Gazpacho*, de Baena. Todavía está diciendo que nos va á abonar el papel que nos escamoteó; pero no haya miedo que lo haga. ¡Buena pieza está el señor *Gazpacho*!

*Manuel Andújar*, de Daimiel. También nos dice este *ingeniero* por centésima vez, que nos va á pagar. Creemos en estas promesas lo mismo que en las que hace *Sagasta*.

*Francisco Rodrigo*, de Salamanca. Buen

*peine* para que se arregle con él los pelos Ana María Castillo, *ingeniera* de Albacete, que va de ranchera en la partida.

*José Rivera*, de Puerto de Santa María. Hace honor á la clase de *ingenieros*, y si no le cazan con liga dará mucha guerra.

*Enrique Cabrera*, de Puebla de Cazalla. No se sabe que haya podido echarle los ojos encima ningún guardia civil. ¡Y es una lástima!

*Nota.* Quedan con el pié on el estribo de la *Perrera*, el de Mostaganem (Orán), el de Infantes, el de Hornachuelos, el de Aracena, el de Alicante, el antiguo de Alcaudete, el de Arquillos y algún otro.

A toda esta *ingeniería* que buscando gangas va, hay que atacarla de lado, por delante y por detrás.



### EL CENCERRO PERIÓDICO POLÍTICO SATÍRICO

Da una cencerrada por semana á los ministros y demás hermanitos que chupan del país.

Cuesta la suscripción 1'50 pesetas trimestre, 3 semestre y 6 un año.

La mano para los vendedores y corresponsales, 75 céntimos.

Los señores corresponsales de EL CENCERRO que no envíen la liquidación de su cuenta en los ocho primeros días de cada mes, dejarán de recibir el paquete de costumbre desde el número siguiente á aquella fecha.

MADRID.—Imp. de Felipe Marqués, Madera, 11. bajo,